

FICHA RIESGO PAÍS

RUSIA

Actualización: 10 Abril 2018



SITUACIÓN POLÍTICA

SITUACIÓN INTERNA

- Vladimir Putin gobierna prácticamente de forma ininterrumpida desde 1999. El presidente se ha erigido, de cara a la ciudadanía, como el valedor de la estabilidad interna y el defensor del papel de Rusia como superpotencia. Amplio apoyo del electorado: tras la anexión de Crimea, su popularidad se disparó hasta el 90%.
- Nuevo mandato. Como era previsible, Putin logró una amplia mayoría en las elecciones presidenciales celebradas en marzo de 2018 (más del 75% de los votos). Los comicios estuvieron marcados por el veto al que se consideraba principal opositor, Navalny.
- Férreo control de las instituciones. La concentración de poder junto con la elevada intervención del Estado en la economía constituyen un caldo de cultivo para el enquistamiento de la corrupción y el desarrollo de redes clientelares. Pobre resultado en los índices de Buen Gobierno y de Transparencia.

RELACIONES EXTERIORES

- La intervención en el conflicto de Ucrania ha intensificado la tensión con Occidente. Ambos bloques han establecido sanciones de forma recíproca y, en el plano militar, han reforzado el despliegue de tropas a lo largo de la frontera. La sólida unidad interna de Rusia difiere enormemente de la heterogeneidad en el seno de la OTAN. Esta asimetría otorga a Rusia una importante ventaja estratégica elevando la tensión al escenario bélico. No obstante, el riesgo de escalada militar es reducido. En el ámbito comercial, se mantiene la fuerte interdependencia entre Rusia y Europa, con los hidrocarburos como nexo de unión.
- Irrupción de un nuevo frente de batalla. La presunta injerencia rusa en procesos electorales de países occidentales ha demostrado ser una potente herramienta para agravar las debilidades del contrario.
- La fricción con Occidente ha subido un nuevo peldaño con la expulsión recíproca de diplomáticos a finales de marzo y la imposición de nuevas sanciones estadounidenses en abril de 2018.
- Importante aumento de la influencia en Oriente Medio, tras la intervención en la guerra de Siria, en apoyo de Bashar al-Asad. Extraordinaria habilidad para estrechar las relaciones con la mayoría de los países de la región. Este proceso se ha beneficiado del repliegue diplomático de EE.UU en la zona.
- La creciente rivalidad con Occidente ha impulsado las relaciones con China, especialmente en el ámbito comercial y financiero.



SITUACIÓN ECONÓMICA INTERNA

SITUACIÓN GENERAL

- La economía de Rusia pivota, cada vez más, sobre la industria de los hidrocarburos. Sextas mayores reservas de crudo y 25% de las reservas mundiales de gas. Tercer productor de petróleo, después de Estados Unidos y Arabia Saudí.
- El auge de los hidrocarburos ha estado acompañado del estancamiento del resto de sectores, lastrados por las notables deficiencias estructurales que padece el país. Buena parte son consecuencia de la elevadísima presencia del Estado en la economía, que conduce a una asignación ineficiente de los recursos y a un clima de negocios adverso.
- El desplome de los precios del petróleo a partir de 2014 y, en menor medida, las sanciones internacionales golpearon con dureza sobre la economía, con el rublo como correa de transmisión. En 2015 el PIB cayó cerca de un 3%. La flexibilización del tipo de cambio agravó el impacto inicial; sin embargo, ha favorecido una recuperación más rápida. Reforzado por el repunte de los precios de los hidrocarburos, en 2017 el crecimiento del PIB volvió a registrar tasas positivas, en torno al 1,8%.
- Para 2018 se espera una ligera aceleración (entre el 1,7-2,5%) aunque está por ver el impacto de las nuevas sanciones, que afectan a varios oligarcas y a grandes empresas (aluminio, automoción). A medio plazo Rusia se enfrenta al riesgo de estancarse en un crecimiento relativamente bajo.
- Ineficiencia del sistema bancario como intermediador financiero. Se caracteriza por la convivencia de grandes entidades públicas junto a un universo de pequeñas compañías alejadas del tradicional negocio bancario. El proceso de consolidación de los últimos años ha traspasado los problemas de insolvencia a entidades consideraras sistémicas. La nacionalización de éstas ha evitado el contagio al resto del sector, pero ha aumentado la ya de por sí elevada presencia del Estado.

POLÍTICA ECONÓMICA

- Los hidrocarburos proporcionan un tercio de los ingresos fiscales. La política de contención del gasto ha permitido mantener el déficit en niveles no excesivamente elevados, a pesar del desplome de los precios del petróleo. En 2017 el desequilibrio se ha corregido hasta el 2,1% del PIB, y se espera que siga reduciéndose en los próximos ejercicios.
- El déficit se ha financiado, en gran medida, con los fondos soberanos. Así, la deuda pública se ha mantenido estable, en torno al 17% del PIB, un nivel reducido.
- La flexibilización del tipo de cambio, adoptada a finales de 2014, ha intensificado la correlación entre precio del petróleo y cotización del rublo. En consecuencia, la inflación ha oscilado fuertemente en paralelo a las variaciones de los hidrocarburos. La mejora de los precios desde 2016 ha suavizado las presiones inflacionistas. En 2017 volvieron a situarse en el 4%, dentro del objetivo del Banco Central, lo que ha favorecido la relajación de la política monetaria (en año medio el tipo de interés se ha recortado cerca de 400 puntos básicos, hasta el 7,25%).
- Fitch y S&P califican el rating de Rusia en el último grado de inversión (BBB-). Moody's lo sitúa un peldaño por debajo, en Ba1.



SITUACIÓN ECONÓMICA EXTERNA

BALANZA DE PAGOS

- Reducida diversificación de las exportaciones (los hidrocarburos representan el 65% del total). Caída del 30% de las ventas al exterior entre 2013-2016, que comienzan a recuperarse en 2017 (355.985 mill.\$). Descenso también pronunciado de las importaciones, como consecuencia de la caída del consumo (241.273 mill.\$ en 2017). El tradicional superávit comercial se ha reducido hasta el 10% del PIB, un nivel todavía elevado.
- El resto de sub balanzas son deficitarias, como resultado del abultado saldo negativo del sector turístico, el pago de intereses y la salida de remesas. El desequilibrio en todas ellas se ha corregido ligeramente, gracias al acusado descenso del gasto turístico y al desapalancamiento de las empresas rusas. Con todo, el superávit por cuenta corriente ha descendido entre 2014-2017 más de un 20%, hasta los 41.462 mill.\$ (2,8% del PIB).
- Cuenta financiera: elevada salida de capitales en 2014, como consecuencia del aislamiento de los mercados financieros y el desplome del rublo. Paulatina normalización, gracias al mejor comportamiento de la economía.
- El establecimiento de un tipo de cambio flexible a finales de 2014 frenó la intensa erosión del volumen de reservas. Ligeramente aumento en los últimos dos años. Actualmente se sitúan en 400.000 mill.\$, una cifra elevada (17 meses de importaciones).

DEUDA EXTERIOR

- La desconexión de los mercados financieros tradicionales provocó un notable descenso de la deuda externa en 2014. Desde entonces se ha mantenido relativamente estable. En 2017 ascendió a 538.000 mill.\$, equivalente a un moderado 36% del PIB. En su mayoría está contraída por entidades privadas. Servicio de la deuda: 68.840 mill.\$ (16% ingresos de los ingresos externos).



CONCLUSIONES

El conflicto de Ucrania y la anexión de Crimea han agudizado la rivalidad con Occidente. Las sanciones se han endurecido recientemente y ambos bloques han reforzado el despliegue militar en la frontera. Pese a todo, el riesgo de escalada bélica es reducido. A los numerosos elementos de fricción se ha unido, recientemente, la supuesta injerencia rusa en procesos electorales. Crisis diplomática a raíz del uso de un agente nervioso en suelo británico. La participación en el conflicto de Siria ha catapultado el protagonismo de Rusia en Oriente Medio, en paralelo al repliegue diplomático de Washington en la zona. En el plano económico, la dependencia de los hidrocarburos se ha intensificado, como consecuencia del estancamiento del resto de sectores, lastrados por las graves deficiencias estructurales que padece el país. El desplome de los precios del petróleo impactó severamente a la economía en 2014 y 2015. La flexibilización del tipo de cambio agravó el golpe inicial; sin embargo, ha favorecido una recuperación más rápida de lo esperado. Además, los fondos soberanos han amortiguado las turbulencias, al evitar una escalada del endeudamiento del soberano, que se mantiene en niveles reducidos. Buena posición de solvencia: reservas elevadas, superávit corriente, deuda pública moderada. En 2017 el PIB volvió a ser positivo y se prevé una ligera aceleración en los próximos ejercicios. Ahora bien, a medio plazo Rusia se enfrenta al riesgo de un crecimiento relativamente bajo si los precios del petróleo se mantienen entre los 60-70\$.

POBLACIÓN: 144,3 mill.habs.

RENTA PER CÁPITA: 9.720 \$ (2016)

